

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: **JESUS ZAPATA RUEDA**
 PARROCO DE ALMERIMAR, BALERMA, MATAGORDA
 Y GUARDIAS VIEJAS Y CAPELLAN DEL HOSPITAL DEL PONIENTE



Lectura del santo evangelio según san Lucas 20, 27-38.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cátese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos.»



Que llegan al 

RESURRECCIÓN

VIDA

ESPERANZA

AMOR



Hoy el Señor nos habla del más allá. La ocasión es la cuestión que le presentan los saduceos, que negaban la resurrección. La vida eterna que Dios nos tiene preparada en el cielo será muy diferente de la de este mundo. Más allá de la muerte viviremos, en el Dios que es Amor, una vida nueva gozando del infinito amor del Padre. Vivir siempre y vivir en plenitud. A eso estamos llamados. A vivir y a amar mucho más de lo que ahora sabemos y podemos. La infinita sed de amor, de paz, de justicia, de vida, de libertad, de felicidad y de todo lo bueno, con que caminamos por la vida, un día será saciada en plenitud por Dios, porque viviremos en comunión con él, que es la Vida, el Amor, la Libertad, la Alegría y la Felicidad. ¡Ojalá esta Palabra avive en nosotros la fe y la confianza en la vida que nos prepara para el Señor después de la muerte!



Para aquellos a quienes servimos

Para los que servimos desde Cáritas

Desde nuestras Cáritas parroquiales debemos tener claro que somos testigos de la Resurrección de Cristo, que a nosotros vienen muchos hermanos que viven en la "muerte" por su soledad o su sufrimiento y debemos de darles la luz del Resucitado. Todo no es alimentar o vestir, que también es importante, sino escuchar y dar luz a sus sufrimientos y tristezas para que se transformen en esperanza y paz para su corazón y el nuestro. Ánimo y adelante.

Hechas oración

Cuánto consuela, Señor Jesús, escuchar esto. Sí, tu Abbá no es Dios de muertos, sino de vivos. Es el Dios de los que vivimos aquí y de los que viven en el cielo. Es mi Dios y el de mis hermanos y el de mis amigos y el de mis vecinos y el de los seres queridos que ya se han ido de este mundo. El Dios que nos espera para hacernos participar eternamente de su fiesta del cielo. Gracias, Jesús, por revelarnos esto.

Palabra